

Amados... para amar



*Apuntes para la oración y la difusión
a nivel personal, de grupo y de comunidad*

Si lo releemos con atención, encontramos una invitación imperiosa a la TOTALIDAD del amor, que no se limita a ese pensamiento, a ese gesto hiriente, a ese juicio rápido y superficial, a esa pretensión de autocomplacencia o autoconocimiento. AMAR es ser benevolente, generoso e infinitamente generoso, y el Padre Médaille nos lo recuerda con frecuencia.

Preguntas para la reflexión

- ¿ quiénes son, hoy estos hermanos más pequeños con el cuál Jesús se identifica?
- ¿Con cuales gestos concretos podemos mostrar el amor para el “querido prójimo”?

Oración

Cuánto es bello, Señor
El asombro de quienes hacen el bien y no lo olvidan;
de quienes han elegido estar del lado del bien
y lo realizan en la normalidad de las decisiones cotidianas.

.¡Qué impactante es el asombro de quienes,
con las manos desnudas, dicen en el Evangelio:
«¿Cuándo, Señor? ¿Cuándo te di de beber?»
Es como si el bien buscado y alcanzado
se convirtiera en un hábito, una actitud constante,
tan arraigada en su normalidad que anula el mal.

Deseamos, Señor, acercarnos a ti ,
con el incansable anhelo de vivir
como tú viviste: ¡amando! Amén.

(cfr. Canta la vita)

Padre nuestro
Padre nostro



Federación italiana de las Hermanas de San José

<https://www.suore-san-giuseppe-fed.it/>

Amados... para amar

Formación permanente 2026-2027

Dedicado a las Familias del Pequeño

Proyecto

Introducción

Agradecidos al Papa León XIV por darnos su primera Exortación Apostólica, en continuidad con la *Dilexit nos* del papa Francisco, hemos trazado en “*Dilexi te*” un camino que nos acompañará en este nuevo año pastoral.

Nos guiaremos por algunos pasajes bíblicos asociados al Carisma del PEQUEÑO PROYECTO.

¿Qué es un carisma?

En pocas palabras, carisma significa don, don que Dios da a una persona, no para beneficio de la misma, sino para una comunidad, mejor aún, para la iglesia. Sabemos que, como cristianos estamos llamados a vivir el Evangelio, somos conscientes de que nuestra condición de criaturas limitadas no nos permite vivirlo plenamente. El Señor viene a nosotros con su Espíritu y, según nuestra manera de ser, nuestro carácter, nuestra historia, y los talentos que nos ha dado, nos pide que expresemos con mayor fuerza un aspecto particular de su Evangelio. Por eso algunas personas se han sentido atraídas, por ejemplo, de la pobreza: S. Francisco..., a los enfermos y a los pobres: S. Vicente de Paúl, Madre Teresa de Calcuta. El P. Médaille sintió con fuerza el llamado a ser un instrumento de unidad, de comunión en una época marcada por tanta división entre los cristianos debido al incipiente protestantisimo.

La forma en que tratas las debilidades de los demás determina si has crecido en humanidad o si te has encerrado en ti mismo. Ser cristiano significa comprender que solo cuando tomamos en serio la fragilidad de los demás también tomamos en serio a Dios.

En este sentido, si somos creyentes o no, nunca debe evaluarse por lo que decimos o las creencias que cultivamos, sino más bien por la calidad de nuestras relaciones. De hecho, cuando la Gracia actúa en el corazón de alguien el fruto más evidente es su compasión, es decir, su capacidad de tomar en serio el “sufrimiento” de los demás.(Epicoco)

De los textos primitivos

Maximas de Perfección Cap VIII Max 4 e ss.

Y para venir a consejos prácticos:

- Tengan siempre gran confianza de los otros ...
- perdonen todas las ofensas....
- Interpreta todo con benevolencia y de la mejor manera ..
- Siempre antepone la satisfacción y la voluntad de los demás a la tuya
- cuando trabajen para los demás haganlo con un amor totalmente desinteresado que no espere ninguna recompensa por sus servicios..

Comentario

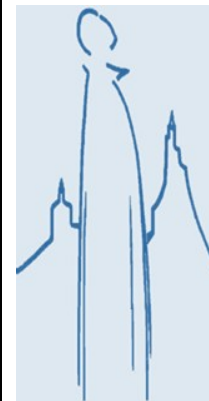
¿Cómo podemos pasar por alto un solo aspecto cuando el Padre Médaille habla del amor y la caridad hacia nuestro prójimo? ¡Algunas máximas del capítulo VIII capturan la amplitud, la profundidad y la magnitud del amor del que habla San Pablo!

Entonces los justos responderán:” Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber?¿ cuándo te vimos forastero y te acogimos, o desnudo y te vestimos?¿ cuando te vimos enfermos o en la carcel y te visitamos?” Entonces el Rey les responderá:” En verdad les digo que, en cuanto lo hicisteis a uno de esos mis hermanos más pequeño, a mi me lo hicisteis”. Luego dirá a los de su izquierda:” Apartaos de mi, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber; fui forastero y no me acogisteis; estuve desnudo y no me vestisteis; enfermo y en la carcel y no me visitasteis:” Entonces ellos también responderán:” Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo o en la carcel, y no te servimos? Pero el responderá:” En verdad les digo que todo lo que no hicieron por uno de estos mis hermanos más pequeños, tampoco lo hicieron por mi. E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

Comentario

¿Que se nos preguntará al final de nuestra vida? ¿Cuán buenos hemos sido? En realidad, no. Se nos preguntará algo más decisivo. Se nos preguntará cuán humanos hemos sido. Al describir cómo será el juicio final Jesús revela la única lección que debemos aprender en la vida: humanizar la debilidad de aquellos que encontramos. De hecho, detrás de las necesidades humanas de nuestra vidas, están escondidas también actitudes ocultas que revelan quienes somos realmente:” Tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber: fui forastero y me acogieron; desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; estuve en la carcel y vinieron a verme. ”.

¿ Y el carisma del Pequeño Proyecto?



Jean-Pierre Médaille,

Es sacerdote gesuita, nació en Carcasona (Francia) el 6 ottobre 1610, y falleció en Billon, (Francia) el 30 de diciembre 1669. Fundó a las hermanas de San José, abiertas ad acoger y devolver a los laicos el Carisma del Pequeño Proyecto, Carisma de Comunión.

Fue una de esas personas que, entre bastidores, actuó sembrando la profecía del Evangelio en el silencio de las pequeñas cosas cotidianas. Tras su muerte, se lo recuerda como “Santo y Apóstol”.

El Padre Médaille, contemplando la Eucaristía, vislumbró en ella un plan de vida evangélica a seguir, un plan que llamó Pequeño Proyecto, el cual transmitiría a las jóvenes que deseaban consagrarse al Señor al servicio de los necesitados, fuera de los monasterios de clausura (lo cual era toda una novedad para la época). Pero el Padre Médaille era visionario y no se dirigía solo a las personas consagradas, sino también a los laicos que deseaban vivir la oración de Jesús: “que todos sean uno para que el mundo crea”. Es decir, que deseaban hacer presente esta expresión evangélica, en sus vidas, comprometiéndose a ser instrumento de unidad y comunión en la familia, en el trabajo y en los encuentros con los demás.

Las “Máximas de perfección” que escribió, son de hecho “reflexiones/invitaciones” dirigidas a todos los que desean vivir el mandamiento evangélico del Amor.

Y podemos preguntarnos:

“lo que era valido en 1650, este Pequeño Proyecto, ¿puede seguir siendo válido hoy?”

Hoy vivimos en un mundo individualista, basado en el lucro, en la economía, en las apariencias más que en la existencia, en la fuerza, en la violencia para poseer a los demás.

La espiritualidad del Pequeño Proyecto es más relevante que nunca porque nos ayuda a crecer en las relaciones, a asegurar que nuestras relaciones sean fuentes de vida para nosotros y para los demás. Nos ayuda a crecer en humanidad, tomando como modelo a Jesús, el Salvador, que se detiene y cuida de los más necesitados. Por lo tanto, el Pequeño Proyecto no solo es relevante para la realidad del mundo actual, sino que resulta sumamente oportuno para toda la Iglesia.

El Papa Leon XIV nos invita a abrir los ojos sobre las múltiples formas de pobreza que existen hoy y actuar basados en el amor incondicional de Dios por cada uno de nosotros.

Ofrecemos estas paginas como estímulo a la reflexión y a la oración con el deseo de ayudarnos a contemplar el amor de Cristo para participar en su obra de liberación, como instrumentos de su amor.”

Salmo cfr. 145

El Señor es bueno con todos ,
su ternura se extiende a todas sus criaturas
que todas tus obras te alaben, Señor
Y que tus fieles te alaben.

El Señor sostiene a los vacilantes,
y levante a todos los que están abatidos.
los ojos de todos te miran con expectación
y tu le das alimento a su debido tiempo.

Tu abres tu mano satisfaces el hambre
de todo ser viviente.
El Señor es justo en todos sus caminos,
Santo en todas sus obras.

El Señor está cerca de todos los que lo invocan
De todos los que lo buscan con corazón sincero.
El cumple los deseos de todos los que le temen,
Oye su clamor y los salva.
Que mi boca cante alabanzas al Señor
Y que toda mi carne bendiga su santo nombre
Por siempre, jamás

Del evangelio segundo Matteo (Mt 25, 31-34.37-46)

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria con todos los ángeles, se sentará en su trono de gloria. Y reunidas delante de El todas las generaciones y el les separará los unos de los otros, como el pastor separa a las ovejas de las cabras: y pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: Vengan, benditos de mi Padre, reciban en herencia el reino preparado por ustedes desde la fundación del mundo.

4 - ¿Que gesto?

“A la luz del Evangelio reconocemos la inmensa dignidad y el valor sagrado de los pobres a los ojos de Cristo, pobre como ellos y excluido de entre ellos. Desde esta experiencia de fidelidad, compartiremos con ellos la defensa de sus derechos”. (*Documento de Aparecida 2007*). Todo esto implica la presencia de un aspecto de la opción por los pobres que debemos recordar constantemente: esta opción nos exige, «una preocupación por los demás [...]. Esta atención amorosa es el comienzo de una verdadera preocupación por su persona y desde ella deseo buscar eficazmente su bien. Esto implica apreciar a los pobres en su propia bondad, en su forma de ser, en su cultura, en su forma de vivir su fe. El amor auténtico es siempre contemplativo; nos permite servir a los demás no por necesidad ni vanidad, sino porque son bellos, más allá de las apariencias. [...] Solo partiendo de esta cercanía real y cordial podemos acompañarlos adecuadamente en su camino de liberación.» (*Evangelii gaudium, 2013*). Por ello, expreso mi sincero agradecimiento a todos aquellos que han elegido vivir entre los pobres: a aquellos que no solo los visitan ocasionalmente, que viven con ellos y como ellos. Esta es una opción que debe ocupar un lugar destacado entre las formas más elevadas de vida evangélica.

(*Dilexi te, n. 101*)



1 El Amor de Dios para mi, por nosotros

Dios es amor misericordioso y su proyecto de amor, que se extiende y se realiza en la historia, es ante todo su descenso y venida entre nosotros para liberarnos de la esclavitud, el miedo, el pecado y el poder de la muerte. Con una mirada misericordiosa y un corazón lleno de amor. Se volvió hacia sus criaturas, cuidando su condición humana y, por lo tanto, su pobreza. Desde el principio, la escritura manifiesta el amor de Dios con tal intensidad a través de la protección de los débiles y los menos afortunados, hasta el punto de que se podría hablar de una especie de “debilidad” de Dios hacia ellos.

(*Dilexi te, nn.16,17*)



Salmo 33

Bendeciré al Señor en todo tiempo;
Su alabanza estará continuamente en mis labios.
Me gloriaré en el Señor;
Que lo oigan los pobres y se alegren.

Aláben conmigo al Señor;
Exaltemos juntos su nombre.
Busqué al Señor, él me respondió
Y me libró de todos mis temores.

Mirenlo y resplandezcan:
Sus rostros no se avergozarán.
Gusten y vean que bueno es el Señor:
Dichoso el hombre que se refugia en él.

De la primera carta de san Juan Apóstol

(1 Jn 4,7-10)

Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios: el que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor de Dios para nosotros: Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que tengamos vida por él. En esto reside el amor: no fuimos nosotros los que hemos amado a Dios, sino que es él quien nos amó y envió a su hijo como víctima de expiación por nuestros pecados.

Comentario

No hay nadie a quién no ame, necesitamos ver qué ama. No se nos exhortó a no amar, si no a elegir el objeto de nuestro amor. ¿Pero que elegiremos si no somos elegidos primeros? Porque no amamos si no hemos sido amados primeros. Escucha al apóstol Juan : “(1 Gv 4,19). Busca la razón por la que el hombre y la mujer deben amar a Dios y no encontraréis más que esto: Dios le amó primero. Aquel a quién amamos ya se entregó por nosotros, nos dio aquello por lo que podemos amarlo.

(S. Agustín)

De los textos primitivos

Máximas de Perfección Cap I Máss 4

Consideren con frecuencia la grandeza de tu alma en Dios y su nada en sí misma. Que la vista de vuestras debilidades y de esta nada los mantenga siempre en la humildad y los llene de confusión; vuestra grandeza en Dios los llene a querer solo lo grande, a practicar todas las grandes virtudes en sus actos más perfectos, a hacer grandes cosas más pequeña, validándolas con un gran amor de Dios y una perfecta y sublime pureza de intención.

Preghiera

Signor Gesù, divino Samaritano,
en ti el Amor nos alcanza y traza caminos,
se concreta y exige nuestra posición:
hacia el mundo, hacia los demás, hacia Dios.

En tus palabras el Amor se convierte
en gestos que aprender, miradas que dar,
palabras que elegir.

Enseñanos, Maestro del Amor,
la cercanía que eleva la vida,
que elije tomar las riendas
y no quiere mantener distancia.

Como el samaritano, que nuestro si a ti
se convierta en un si a la cercanía,
al cuidado y a la fraternidad. Amén

(cfr. Canta la vida)

Padre nuestro

De los textos primitivos

Maximas de Perfección Cap VIII Mx 3

Vuestra caridad hacia el prójimo - según la enseñanza de San Pablo -debe ser paciente, amable y cordial, libre de toda forma de dureza y adversión, de juicio malicioso e imprudente, de calumnias, de la más mínima señal de frialdad, incluso de palabras o gestos ligeramente ofensivo. En resumen, que esté impregnada de justicia evangélica y que ponga en practica esta hermosa máxima del Salvador.: «Haced a los demás lo que querais que os hagan a vosotros; y no hagais a los demás lo que no querrei que os hicieran a vosotros».

Comentario

El doctor de la ley conoce bien el camino a la vida eterna: amar a Dios y amar al prójimo. Porque amar al "prójimo querido" es amar a Dios mismo. Así pues el Padre Medaille sugiere que la pregunta correcta no es "¿que podemos darnos unos a otros?" sino "¿quienes podemos ser los unos para los otros?" Nos recuerda que la verdadera caridad se teje con dones del corazón, y no tanto con talentos. Puede que tengamos pocos talentos, pero muchos dones que surgen de la presencia del Espíritu en nuestro interior. Y amar es una acción infinita, un camino sin fin, una senda hacia un mundo más justo, más respetuosos de los derechos de todos.

Preguntas para la reflexión

- ¿ he experimentado a Jesús, el Buen samaritano, en mi vida? Hago memoria y comparto.
- ¿ Estamos dispuestos a ver y dejarnos tocar por el dolor del otro,de la otra hasta el punto de transformarlo en responsabilidad, cercanía, acción?

Comentario

El amor de Dios nos precede... y es un amor que nos dignifica, belleza e importancia. El P. Médaille nos recuerda las dos facetas de nuestra realidad (nuestras debilidades y nuestra insignificancia) pero insiste en nuestra grandeza en Dios. Somos grandes, importantes porque fuimos creados a imagen de Dios, porque llevamos dentro de nosotros una chispa de eternidad, porque, en virtud del Bautismo, somos sus hijos e hijas en quienes Dios se complace; es decir, se regocija al vernos, al mirarnos, al estar con nosotros. Y Dios demuestra su placer, su amor por cada uno de nosotros , al darnos a su Hijo amado, quien a su vez se entrega en la cruz para decirnos que el Padre renuncia a todo para no abandonar a ninguno de nosotros.

Preguntas para la reflexión

- ¿ Ha habido algún momento en mi vida en el que haya percibido el amor de Dios por mí?
- ¿ Como me siento al pensar de ser hijo amado por Dios, tal como soy?

Oración

Señor, enseñame a amar.

Amar como Tú, con un corazón amplio y generoso,
a amar sin esperar nada a cambio,
a dar sin calcular el costo, a perdonar sin dudar,
a ofrecer mi amor incluso a quienes se esconden o me lo niegan..

Te doy gracias por el amor que me mostraste
a travez de Tu Hijo Jesucristo,
quien vino a la tierra
para mostrarnos el camino del verdadero amor,
un amor que se sacrifica,
que entrega incluso en la cruz,
un amor que libera, perdona y salva.

Jesús, Tu que amaste hasta dar la vida por nosotros,
enseñame a seguirte en este camino de amor total,
a amar a mis hermanos y hermanas
como Tú los amaste,
a reconocer Tu rostro
en el rostro de cada hermano que encuentro,
a ver en cada uno
un alma digna de recibir amor y respeto.

(ver La boutique di Lourdes)

Padre nuestro

Llevar: el gesto de llevar no se trata simplemente de trasladar a alguien de un lugar a otro; es un signo de acompañamiento que encarna el deseo de caminar juntos, de ser presencia constante en el camino de la sanación. Cargar significa aceptar ser compañero de viaje, compartir el camino con aquellos que aún no pueden avanzar solos..

En el gesto del Samaritano podemos vislumbrar la sombra de Cristo, el compañero de viaje por excelencia que no nos abandona en tiempos de dificultad, sino que camina a nuestro lado como lo hizo con los discípulos de Emaús. No impone nuestro ritmo, no juzga nuestra lentitud ni nuestro cansancio, sino que se adapta, escucha y guía.

Cuidar : cuidar significa entrar plenamente en la vida del otro, abrazar su totalidad, reconocer al otro no como un objeto al que ayudar, sino como un "yo fuera de mí" otro ser que nos desafía y nos transforma.

Dar : el Samaritano no calcula, no se pregunta si recibirá una recompensa o si sus esfuerzos serán reconocidos: se entrega por completo, permitiendo que su don se convierta en un vínculo con el futuro del hombre herido.

En el contexto cristiano, el acto de dar adquiere un significado sacramental, que evoca el sentido don definitivo de Cristo a la humanidad.

Prometer regresar: implica asumir la responsabilidad de acompañar al otro más allá de la emergencia. La promesa es el rostro profundo de una relación duradera, es decir "estaré ahí" incluso cuando no se pide, aún cuando pueda parecer superfluo. En este gesto refleja la esencia del mensaje cristiano: Dios no abandona, permanece fiel incluso cuando nos extrañamos, incluso cuando parecemos indigno de Su presencia.

Venda : *es una acción que evoca no sólo el deseo de aliviar el dolor, sino también la voluntad de reparar lo que se ha roto: vendar no elimina el sufrimiento, sino que lo transforma, ofreciéndole un camino hacia la redención y el renacimiento. Es una forma silenciosa de decir: "No estás solo. Tu herida no me asusta. Estoy aquí para ayudarte a sanar:" vendar es una invitación a experimentar el amor como servicio, como un don que no borra, sino que transforma.*

Verter aceite y vino: *después de vendar al hombre herido, el Samaritano realiza un acto de extraordinaria profundidad: vierte aceite y vino sobre las heridas. No se limita a ofrecer cuidado material, sino que transforma estos elementos en un signo de generosidad, un cuidado que une espíritu y materia, compasión y sanación.*

El cuidado es auténtico cuando nuestro aceite y vino se convierten en signos visibles de un amor que sana, que reconcilia, que devuelve la vida a quienes creían haberlo perdido para siempre.

Carga: *entre los gestos del Samaritano, uno de lo más intenso y significativo es el de cargar al hombre herido sobre su propio burro.*

No solo lo ayuda, sino que lo levanta del polvo del camino, lo sostiene y asume su vulnerabilidad, llevándolo a un lugar seguro. Cargar significa aceptar llevar, y a menudo soportar, el peso del sufrimiento ajeno, acompañándolo con paciencia y entrega. Este gesto refleja a la perfección el ejemplo de Cristo, quién "llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores". (Isaia 53,4).

2 - Amor al querido prójimo

El amor cristiano supera toda barrera, acerca a las personas distantes, une a los extraños, vuelve familiar a los enemigos, tiende puentes sobre abismos humanamente insuperables, entra en lo recovecos más oculto de la sociedad. Por su naturaleza, el amor cristiano es profético, realiza milagros, no tiene límite: es para lo imposible. El amor es, sobretodo, una forma de concebir la vida, una forma de vivirla. Pues bien una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos contra los que luchar, sino solo hombres y mujeres a quienes amar, es la iglesia que todo el mundo necesita hoy.



(Dilexi te, n. 120)

Salmo 14

Señor, ¿quien habitará en tu tienda?

¿quién morará en tu monte santo?

El que camina sin culpa,
practica la justicia y dice la verdad de corazón,

No calumnia con su lengua,
no daña a su prójimo
no insulta a su vecino

Ante él, el impío es despreciado,
pero honra a los que temen al Señor.
aunque jure en perjuicio propio, cumple su palabra;
No presta su dinero con intereses
Ni acepta sobornos contra el inocente.

Del Evangelio según Lucas (Lc 4, 16-22)

Llegó a Nazaret, donde se había criado; y entrò, en la sinagoga como era su costumbre. se puso de pie para leer. Le entregaron el rollo del profeta Isaías, y al abrirlo, halló el pasaje donde estaba escrito:

*El Espíritu del Señor está sobre mi;
porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres.
Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos
y a los ciegos la vista;
a dejar libres a los oprimidos ,
y a proclamar un año de gracia del Señor.*

Luego enrolló el rollo, se lo devolvió al ayudante y se sentó. Los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a decirle: «Hoy se ha cumplido esta promesa delante de todos». Todos lo presenciaron y se maravillaban de las palabras llenas de gracia que salían de su boca. Y dijeron: ¿«No es este el hijo de José?»

Comentario

Para Jesús, regresar a Nazaret significa regresar a casa. Regresa, es decir, al lugar donde creció, trabajó, aprendió y oró. Pero en el Evangelio de Lucas, su verdadera misión se declara explícitamente: " el Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor. ».

Estas son las palabras del profeta Isaías, pero Jesús se refiere a sí mismo como el resumen más claro de su venida al mundo. Podríamos inspirarnos en este mismo resumen para recordar brevemente lo que sucede en nuestra relación con Cristo. Ante todo, somos los pobres, es decir, aquellos que no se valen por sí mismo, a quienes él vino a entregar un mensaje de alegría..

Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciéndole : «Cuida de él; y lo que gastes de más, te lo pagaré cuando regrese». ¿Cuál de estos tres, a tu parecer, fue el prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones? El respondió: “ el que tuvo misericordia de él”». Jesús le dijo: «Ve' y haz tu lo mismo».

Comentario

Viô: el Samaritano posee una mirada que capta, acoge y abraza el sufrimiento de los demás. No es una mirada distraída o neutral, sino una mirada que se deja impactar, que permite que la vulnerabilidad del otro toque su propio corazón.

Sintió compasión y se acercó: el Samaritano ve y se queda. Detenerse significa aceptar el desafío de romper con la propia rutina, salir de la propia agenda, de los propios planes, para dar cabida a las necesidades urgentes del otro. Detenerse transforma la compasión en cercanía. La compasión no se limita a sentir, sino que actúa, responde, se inclina hacia el otro. Es el momento en que deja de ser una palabra y se convierte en gesto, un encuentro, un regalo.

Acercarse: el Samaritano, acercándose, acepta el riesgo: el riesgo de ensuciarse las manos, de ser tocado por el sufrimiento, de ser herido por la humanidad herida que tiene por delante. Acercarse significa reconocer que la dignidad y el valor no residen en etiquetas o afiliaciones, sino en la comunión que se crea cuando nos acercamos, cuando se acepta compartir el espacio y el tiempo con los frágiles.

el Señor es tu guardian,
el Señor es tu sombra ,
y está a tu derecha.
El sol no te dañará de día,
ní la luna de noche.

El Señor te protegerá de todo mal,
el guardará tu vida
El Señor velerá por tu entrada y salida
Desde ahora y para siempre.

Del Evangelio según Lucas (Lc 10, 25-37)

Y es aquí que un interprete de la Ley se puso de pie y lo puso a prueba. Le preguntó: «Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?». Jesús le dijo: «¿ Que está escrito en la Ley? ¿ como la lees?». El respondió: «*Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu próximo como a ti mismo*». Jesús le dijo: «Has respondido correctamente, haz esto y vivirás».

Pero él, queriendo, justificarse le dijo a Jesús: y quién es mi prójimo? Jesús continuó: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Gerico y cayó en manos de ladrones, quienes lo despojaron de su pertenencia, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente , un sacerdote bajaba por aquel camino, y al verlo pasó de largo. De igual manera, un levita, al llegar al lugar al verlo, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de viaje, llegó adonde estaba; y al verlo sintió compasión. Se acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino. Luego lo montó en su propio asno, lo llevó a una posada y lo cuidó.

Somos aquellos prisioneros que necesitan ser liberados y aquellos ciegos que necesitan encontrar sentido a sus vidas. Somos los oprimidos que necesitan ser liberado de lo que los aplasta. Somos quienes recibimos un tiempo de misericordia. Por eso, jamás debemos temer admitir nuestra pobreza, denunciar lo que nos quita la libertad, declarar lo que no podemos ver con claridad, no pretender cargar con todo el peso, saber que todos necesitamos misericordia para vivir. Quienes pretenden ser autosuficientes no comprenden la misión de Jesús. Quiénes reconocen su necesidad, en cambio, comprenden su logica y se convierten en el proposito de su misión . (Epicoco)

De los textos primitivos

Máximas de Perfección Cap XI Max2

A imitación de los grandes apóstoles, abracen al menos con el deseo de conversión y santificación de todos, con un valor generoso que - según las disposiciones de Dios y de la obediencia, y en la práctica de la verdadera humildad - los induzca y estimule a querer hacerlo todo, sufrir por la gloria de Dios y la salvación y santificación de las almas por la que su amado Jesús dió su vida. .

Comentario

El P. Médaille nos invita a tener una visión amplia: tener en el corazón una vida bella y buena para todos.

Si Jesús enumera algunas formas de pobreza para indicar su totalidad, el P. Médaille usa el termino todo/todo para recordarnos que no hay preferencias ni prioridades en el amor, sino que el amor lo abraza todo y a todos. Porque este amor que abraza está abierto a toda necesidad, no hace distinciones ni clasificaciones. Amar así es invitar a tener en cuenta la aceptación y el rechazo, el reconocimiento y la negación, la gratitud y la denegación.

Pero el amor no se desanima, porque la misión del testimonio no es SALVAR (Jesús lo hizo por todos) sino encender el deseo de amar en aquellos con quien nos encontramos.

Preguntas para la reflexión

- Amar a cada persona sin medida, incluso en su fragilidad:
¿cómo resuena esta invitación en mi corazón?
- En la concreción de nuestras vidas, ¿quiénes son los que más necesitan cercanía y ayuda hoy?

Oración

Señor, enseñanos a no amarnos a nosotros mismos,
a no amar solo a nuestros seres queridos,
a no amar solo a quienes nos aman.
Enseñanos a pensar en los demás,
A amar ante todo a los que nadie ama.
Concédenos la gracia de comprender que en cada momento,
mientras vivimos una vida demasiado feliz,
hay millones de seres humanos,
que también son tus hijos y nuestros hermanos
que mueren de hambre,
que mueren de frío sin merecerlo.

Señor, ten misericordia de todos los pobres del mundo.
Y no permitas más, oh Señor,
que vivamos felices solos.
Permítemos sentir la angustia de la miseria universal
y liberanos de nuestro egoísmo.
(Raoul Follereau)

Padre Nostro

3 - Las características del amor

En la Encíclica *Fratelli tutti*, Papa Francisco nos invitó a reflexionar sobre la parábola del buen samaritano (cfr. Lc 10,25-37), precisamente para explorar este punto. En la parábola, vemos que, ante aquel hombre herido y abandonado en el camino, quienes pasan tienen diferentes actitudes. Solo el buen samaritano se preocupa por él. Brota entonces la pregunta que nos interpela a cada uno de nosotros personalmente: ¿«Con quién te identificas? Esta pregunta es dura, directa y decisiva. ¿A cual de ellos te pareces? Debemos reconocer la tentación que nos rodea de ignorar a los demás, especialmente a los más débiles. Seamos sinceros, hemos crecido en muchos sentidos, pero somos analfabetos en acompañar, cuidar y apoyar a los más frágiles y vulnerables en nuestras sociedades desarrolladas. Nos hemos acostumbrados a mirar hacia otro lado, a ignorar las situaciones hasta que nos afectan directamente».



(Dilexi te, n. 105)

Salmo 120

Levanto mis ojos a los montes:
¿de donde me vendrá mi ayuda?
Mi ayuda viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

No dejaré vacilar tu pie,
no se duerme tu guardian.
No dormitará, no tomará sueño
el guardian de Israel.